

## La democracia norteamericana

por Antoni Gutiérrez-Rubí

[Revista Valors núm. 97](#) (versió en català)

No se puede hablar de valores conformadores de Estados Unidos y su democracia sin hacer, previamente, una referencia directa a la Declaración de Independencia del país, el credo bajo el cual se construye el imaginario colectivo de Estados Unidos de América. La Libertad, la Vida y la búsqueda de la Felicidad son los tres valores por excelencia que aparecen en esta imagen mental. Valores que, además, deben ser salvaguardados por el gobierno federal. De hecho esta es la misión principal del ejecutivo estadounidense.

El marco de inspiración de la democracia estadounidense es, pues, la citada Constitución, que para los estadounidenses es un texto con carácter sagrado, cosa que impide que se pueda modificar. Sí se puede interpretar, pero no modificar. De este modo, la Constitución, en Estados Unidos, actúa como Biblia civil, como texto sagrado civil que, junto al texto sagrado religioso -la Biblia en sí-, configura el marco estadounidense, la manera que tiene el país de ver el mundo.

Tampoco se puede hablar de los valores democráticos de EEUU sin hacer mención a la Declaración de Derechos (*Bill of Rights*), mediante la cual se dictamina una serie de limitaciones al poder del gobierno federal para subrayar la libertad del individuo: la protección de los derechos naturales de la libertad y la propiedad, incluida la libertad de religión, de expresión, de prensa, de reunión y asociación, así como el derecho a poseer y llevar armas. En casos criminales federales se requiere de la acusación de un gran jurado para cualquier crimen capital o infame, el cual garantiza un juicio rápido, público y con un jurado imparcial compuesto por miembros del Estado o del distrito judicial.

Aunque si tuviéramos que sintetizar de entre los tres valores inicialmente citados diríamos que el principal valor para EEUU es el de la libertad individual, también es importante entender que la patria, la nación, actúa como sublimación de la sociedad, como sustitución: "Eres libre y puedes hacer lo que quieras con esta libertad, pero tienes que ser patriota". Es, de algún modo, aquella idea expresada por el presidente Kennedy cuando decía: "No te preguntes que puede hacer el país por ti, sino qué puedes hacer tú por el país". El Bien Común de la patria es muy importante. Y este Bien Común sólo puede llevarse a cabo en base a dos grandes principios: el imperio de la ley y el diálogo permanente. Es por este último motivo que sólo existen dos grandes formaciones políticas y también eso explica que los espacios de colaboración sean muy frecuentes.

### LLEVAR LA LIBERTAD AL MUNDO

Esta manera de pensar incluye la concepción que los valores compartidos que defienden los estadounidenses son los mejores valores para la Humanidad y que su obligación, por lo tanto, es que sean asumidos por los demás. Así, la defensa de la libertad en todo el mundo tiene que ver con una geografía moral, no con una geografía política, como se piensa a menudo. Un elemento que remite a la Constitución y a esta naturaleza sagrada que veíamos que tiene, por

lo cual este elemento se entiende como una responsabilidad. Un valor, pues, con una connotación religiosa importante de la que emana la necesidad de extender este Bien Común y sus valores a otras naciones. Esta es la razón por la cual los Estados Unidos sienten que tienen una responsabilidad a la hora de extender su cosmogonía a las otras naciones.

Y es también, básicamente, la razón por la que han intervenido en miles de conflictos internacionales. Como los europeos no entendemos la naturaleza sagrada que los valores y la patria tienen para la sociedad norteamericana, tendemos a efectuar una mirada con prejuicio y a pensar que toda decisión internacional es fruto de intereses económicos. Y la verdad es que no; hay una llamada a luchar por la libertad. Es una llamada honesta, no un cuento para niños, es muy íntima y está muy interiorizada. Luego esta llamada, evidentemente, se puede instrumentalizar políticamente, pero en el fondo remite a ello. ¿Qué hace sino que un chico de 22 años de Ohio crea que debe ir a Afganistán a luchar? Un sueldo, sólo?

El valor del Bien Común, pues, es imprescindible para la comprensión de muchas de las decisiones -y por supuesto acciones- que han tomado los americanos a través de los años.

Esta concepción de la libertad como valor inspirador absoluto de todo, entra también dentro del juego electoral y la financiación de las candidaturas: como soy libre, puedo hacer lo que crea que tengo que hacer, y dar un millón de euros al candidato que quiera. Y nadie me lo puede impedir.

El principio inspirador de la libertad se debe preservar en cualquier circunstancia. Esto no invalida el sistema sino que lo refuerza, aunque desde aquí se vea como una injusticia respecto a los candidatos que no pueden recaudar tanto dinero. De todos modos, Obama supo contradecir esta premisa porque logró muchísimas pequeñas donaciones.

Estos son los fundamentos de la arquitectura de valores de EE.UU., en la que el contrapeso de la democracia es la libertad individual, no el equilibrio de poderes, como nos pasa a nosotros en Europa. Así, un estado federal puede tener mucho poder pero no más que la libertad individual. El contrapoder, por tanto, es el Yo.

De los valores fundacionales norteamericanos, destacaría:

#### 1. La Libertad:

Los ciudadanos tienen el derecho a poder votar o no sin que nadie -ni el gobierno, ni una organización social, ni ningún otro individuo- se lo impida. Votar es voluntario y por ello, para poder hacerlo, hay que apuntarse a una lista de votantes. Los ciudadanos o una organización tienen el derecho a dar apoyo económico al candidato que quieran. No hay leyes ni restricciones.

#### 2. El Diálogo:

Hay intercambio de opiniones e ideas de manera pacífica para llegar a elegir a un solo candidato, en los 'caucus' con los que empiezan las elecciones primarias tanto del candidato demócrata como del republicano.

### 3. La Legitimidad:

En las primarias se vota, pero cada territorio elige a sus representantes. Es la suma de todos los territorios la que hace que se elija el candidato presidencial. Ni listas dentro de los partidos ni elecciones decididas a dedo.

### 4. El Bien Común:

Debido a este sentimiento consagrado en la Constitución norteamericana, todos los habitantes del país tienen el deber de trabajar juntos para conseguir el máximo bienestar de todo el mundo, dentro de la idea de comunidad.

### 5. Patriotismo:

Significa abogar por la creencia de una América fuerte, sólida, como un ente definitorio en el concierto del poder mundial. Su fortaleza está muy arraigada en valores militares. El patriotismo, muy constante en las campañas electorales, se basa en su imagen de nación frente a los otros países, en el liderazgo y ventaja comercial y económica que desarrollaron después de las dos guerras mundiales. Es el valor de la "gran nación", de superpotencia mundial.

Las elecciones norteamericanas son un buen pretexto para profundizar en aquellos valores subyacentes a la cultura del país y que conforman el ADN de su manera de entender el mundo. De hecho, todos los presidentes que ha tenido el país a lo largo de más de dos siglos han querido dejar una huella moral a la historia del país, ser constructores de frases con un trasfondo espiritual. La presidencia de EEUU, pues, se puede decir que tiene algo de aliento espiritual.